

Tomar partido

por el rabino Irwin Keller

Hoy tomo partido.

Tomo partido por la Paz.
La Paz, que no abandonaré
aunque su voz sea ahogada
por el dolor y el odio,
la amargura de la pérdida,
los gritos del bien y del mal.

Me pongo del lado de la Paz
cuyo nombre apenas se ha
pronunciado
en esta guerra sin vencedores.

Sostendré a la Paz en mis brazos
y compartiré el aliento de mi cuerpo,
para que la Paz no se añada
al recuento de cadáveres.

Pediré la desescalada
incluso cuando lo único que quiero
que vengarme.

Lo haré
al servicio de la paz.
Haré un claro
en la espesura
de causas y efectos
para que la Paz pueda respirar
durante un minuto
y alcance el cielo.



Haré lo que deba
para salvar la vida de Paz.

Respiraré entre lágrimas.
Me tragaré el orgullo.
Me morderé la lengua.

Ofreceré amor
sin poner a prueba el merecimiento.

Así que hoy no me pidas que agite
una bandera
a menos que sea la bandera de la Paz.

No me pidas que cante un himno
a menos que sea una canción de Paz.

No me pidas que tome partido
si no es el de la Paz.